

**Importancia de las habilidades socioemocionales en la educación: una propuesta
pedagógica estructurada**

Laury Carolina Pérez Carmona

Asesor

Liliana Mileta Andrade

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en la IETA Erasmo Donado Llanos, sede Santa Isabel, trabajando con estudiantes del grado 3°. El objetivo general fue fortalecer las habilidades socioemocionales especialmente la autorregulación y la empatía en los estudiantes del grado tercero de la IETA Erasmo Donado Llanos, sede Santa Isabel, mediante la implementación de un programa estructurado de educación socioemocional durante el segundo semestre del 2025, la pregunta de investigación trabajada ¿Cómo fortalecer las habilidades socioemocionales, como la autorregulación y la empatía, en los estudiantes de grado 3° de la IETA Erasmo Donado Llanos, sede Santa Isabel, mediante la implementación de un programa estructurado de educación socioemocional durante el segundo semestre del 2025? para el estudio se utilizó un enfoque cualitativo en el que se puso en juego el programa de educación socioemocional, reconociendo sus efectos en la expresión emocional, autorregulación, empatía e interacción social. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la implementación del programa favoreció significativamente la participación activa, la capacidad de expresar y regular emociones, el fortalecimiento de la interacción social y el uso responsable de herramientas digitales, generando un impacto positivo en el desarrollo integral y bienestar emocional de los estudiantes.

Palabras clave: Empatía, autorregulación, participación

Abstract

This document is the result of a formative research exercise, developed as a degree option, which allowed for reflection on pedagogical practice and educational research. The study was conducted at the IETA Erasmo Donado Llanos, Santa Isabel campus, working with third-grade students. The overall objective was to strengthen social-emotional skills, particularly self-regulation and empathy, in third-grade students through the implementation of a structured social-emotional learning program during the second semester of 2025. The research question was: How can social-emotional skills, such as self-regulation and empathy, be strengthened in third-grade students at IETA Erasmo Donado Llanos, Santa Isabel campus, through the implementation of a structured social-emotional learning program during the second semester of 2025? A qualitative approach was used, applying the social-emotional learning program and recognizing its effects on emotional expression, self-regulation, empathy, and social interaction. Based on this research exercise, it was concluded that the program significantly improved active participation, the ability to express and regulate emotions, the development of social interaction, and the responsible use of digital tools, generating a positive impact on the overall development and emotional well-being of students.

Keywords: Empathy, self-regulation, participation

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	10
Planteamiento del Problema	10
Pregunta de Investigación	12
Objetivos	14
Objetivo General	14
Objetivos Específicos.....	14
Marcos de Referencia	15
Referentes Conceptuales	15
Referentes Teóricos	15
Referentes Técnicos	15
Referentes Legales	19
Referentes Éticos	20
Herramientas y Métodos	22
Enfoque y Tipo de Estudio	22
Unidad de Análisis	22
Técnicas para la Recolección de Datos.....	24
Categorías para el Análisis de Datos	24
Resultados	27
Acercamiento de la Población a la Variable	27
Experimentación	27
Identificación de Variaciones	28

Análisis y Discusión	31
Conclusiones y Recomendaciones	34
Referencias Bibliográficas	37
Apéndices.....	40

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	40
--	----

Introducción

El fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en los primeros años escolares se ha convertido en un eje fundamental para la formación integral de los niños y niñas. En la actualidad, la escuela no solo es un espacio donde se desarrollan aprendizajes académicos, sino también un escenario donde los estudiantes construyen sentidos, expresa emociones, desarrollan identidad y aprenden a convivir con otros. Por ello, resulta indispensable incorporar prácticas pedagógicas que permitan a los estudiantes reconocer sus emociones, regular sus comportamientos, relacionarse de manera empática y participar activamente en entornos de interacción respetuosa.

En la Institución Educativa Técnica Agropecuaria Erasmo Donado Llanos, sede Santa Isabel, se identificaron diversas dificultades relacionadas con la autorregulación emocional y la empatía, en los estudiantes de grado tercero. Estas dificultades se expresaban, por ejemplo, en comportamientos impulsivos durante los juegos, temor o inseguridad al expresar emociones frente al grupo, resistencia a trabajar en equipo, poca tolerancia ante la frustración y conflictos interpersonales que afectaban el clima del aula. La presencia recurrente de estas situaciones generó inquietudes sobre la necesidad de incorporar estrategias sistemáticas para acompañar el desarrollo socioemocional de los estudiantes y promover una convivencia armónica.

Algunos niños manifestaban vergüenza al hablar o participar en actividades, otros tenían dificultades para cooperar o gestionar sus emociones, y varios mostraban resistencia a compartir y trabajar en equipo; es importante el diseño de estrategias que permitan abordar esta problemática, para lo cual se considera que la implementación de un programa estructurado de educación socioemocional puede aportar significativamente en el proceso educativo, además de

proponer actividades que fomenten la participación, la autorregulación y la empatía en los estudiantes.

A partir de este panorama, surgió el interés por diseñar y aplicar un programa estructurado de educación socioemocional orientado al fortalecimiento de la autorregulación emocional y la empatía. Esta se implementa mediante diversas actividades del aula de clase como talleres de expresión emocional, dinámicas grupales y ejercicios digitales para identificar y gestionar emociones, para identificar la posibilidad de que los estudiantes mejoren sus habilidades socioemocionales y convivencia escolar. El objetivo general de este estudio es fortalecer las habilidades socioemocionales, especialmente la autorregulación y la empatía, en los estudiantes del grado 3° de la IETA Erasmo Donado Llanos, sede Santa Isabel, mediante la implementación de un programa estructurado de educación socioemocional durante el segundo semestre del 2025. Para la recolección de datos se utilizaron instrumentos como observación participante para analizar la interacción, expresión emocional, empatía y autorregulación; entrevistas semiestructuradas para conocer la percepción de las docentes sobre la participación y manejo emocional de los estudiantes; y diarios de campo para registrar las dinámicas de grupo, comportamientos y reacciones durante las actividades. A través del análisis de la información se puede evidenciar cómo el programa influye positivamente en el desarrollo socioemocional, permitiendo aumentar la participación activa, la capacidad de expresar y regular emociones, fortalecer la interacción social y el uso responsable de herramientas digitales. Dentro de los hallazgos se observa que la educación socioemocional puede ser una herramienta pedagógica muy útil, ya que favorece la convivencia, la participación, el bienestar integral y el desarrollo de competencias socioemocionales, por lo que se invita al lector a revisar este estudio de manera detallada para conocer el proceso y aplicación de estrategias que permitieron obtener estos

hallazgos y analizar los resultados alcanzados, así como su aporte al proceso profesional y académico.

Caracterización

La investigación se desarrollará en la Institución Educativa Erasmo Donado Llanos, sede Santa Isabel, ubicada en el municipio de Zambrano, al sur del departamento de Bolívar, en la región Caribe de Colombia. Este territorio limita al oriente con el río Magdalena y combina zonas urbanas y periurbanas, lo que influye en su dinámica social y económica. La comunidad local se caracteriza por mantener tradiciones vinculadas a la agricultura y la pesca.

La comunidad educativa está conformada mayoritariamente por familias campesinas de bajos ingresos, con algunos casos de pobreza. Se evidencia que muchos jóvenes no tienen acceso a la educación porque no cuentan con recursos económicos.

El grupo seleccionado para el proyecto está conformado por 10 estudiantes del grado tercero, con edades entre 8 y 9 años. La mayoría de estos estudiantes son provenientes de familias con escasos recursos. La mayoría de las familias tienen recursos escasos y no cuentan con internet. Estas condiciones de precariedad socioeconómica repercuten de manera negativa en su desempeño académico y en su participación escolar. La unidad de análisis corresponde a este grupo, considerando la relación entre sus condiciones familiares y su participación escolar.

El grupo requiere la necesidad de fortalecer las habilidades socioemocionales que les permitan a los niños y niñas expresar sus emociones de manera adecuada, reconocer las de los demás y establecer relaciones positivas. La autorregulación y la empatía resultan esenciales para una convivencia sana y el desarrollo integral. Estos factores de aprendizaje se ven afectadas por la falta de acompañamiento familiar, el acceso limitado a herramientas tecnológicas y la carencia de espacios adecuados para el estudio.

Existen varios factores externos que afectan el proceso educativo. En primer lugar, la situación socioeconómica familiar pues muchos niños deben trabajar o asumir tareas domésticas

que limitan su aprendizaje. Además, la baja participación de los padres, la inseguridad del entorno y la falta de recursos escolares dificultan el proceso formativo. En conclusión, los factores económicos y familiares son los que más afectan la permanencia, motivación y rendimiento académico.

Planteamiento del Problema

En el contexto educativo actual, se observa una brecha significativa en el desarrollo de las habilidades socioemocionales de los estudiantes, lo que limita su capacidad para expresar adecuadamente sus emociones, reconocer las emociones de los demás y establecer relaciones interpersonales positivas.

El grupo de estudiantes del grado 3° demuestra un notable compromiso con su aprendizaje académico, evidenciado por su curiosidad, participación activa y colaboración en diversas actividades escolares. A pesar de los desafíos propios del entorno educativo, han logrado mantener una actitud positiva y una disposición abierta para adquirir nuevos conocimientos. Estas fortalezas constituyen una base sólida sobre la cual se puede trabajar de manera efectiva el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales. De hecho, el reconocimiento de estas capacidades ya presentes facilitará el proceso de enseñar la autorregulación, la empatía, la resolución de conflictos y la comunicación asertiva, competencias esenciales para consolidar una convivencia escolar saludable y fomentar el desarrollo integral de cada niño y niña, frente a ello, la institución ha implementado estrategias pedagógicas como actividades de diálogo y dinámicas grupales orientadas a promover la expresión emocional y la empatía. Aunque estas acciones han favorecido la comunicación y la convivencia, su impacto ha sido limitado debido a la falta de materiales didácticos y a la escasa formación docente en competencias socioemocionales, lo que dificulta profundizar en la autorregulación y la resolución efectiva de conflictos.

En síntesis, la brecha de conocimiento identificada radica en la insuficiente efectividad de las estrategias pedagógicas actuales para el desarrollo integral de las habilidades socioemocionales en los estudiantes. Esta problemática evidencia la necesidad de llevar a cabo

una investigación que permita validar la implementación de un programa estructurado de educación socioemocional como mediador del aprendizaje. De esta manera, los estudiantes podrán gestionar adecuadamente sus emociones, mejorar sus relaciones interpersonales y potenciar tanto su bienestar como su desempeño académico, generando un entorno más favorable para el aprendizaje.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer las habilidades socioemocionales, como la autorregulación y la empatía, en los estudiantes de grado 3° de la IETA Erasmo Donado Llanos, sede Santa Isabel, mediante la implementación de un programa estructurado de educación socioemocional durante el segundo semestre del 2025?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer las habilidades socioemocionales especialmente la autorregulación y la empatía en los estudiantes del grado tercero de la IETA Erasmo Donado Llanos, sede Santa Isabel, mediante la implementación de un programa estructurado de educación socioemocional durante el segundo semestre del 2025.

Objetivos Específicos

Identificar el acercamiento de los estudiantes del grado 3° de la IETA Erasmo Donado Llanos a las habilidades socioemocionales mediante actividades diagnósticas y de sensibilización.

Desarrollar competencias socioemocionales en los estudiantes del grado 3° a través de un programa estructurado de educación socioemocional.

Evaluar los cambios en el desarrollo de las habilidades socioemocionales en los estudiantes del grado 3° después de la implementación el programa de educación socioemocional

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

Estos referentes proporcionan información muy importante para el desarrollo de la propuesta de investigación, dando claridad en el aspecto ontológico y su relación con la variable, además la instrucción sobre el desarrollo de habilidades socioemocionales a través del uso de un programa estructurado. según (Alzina, 2014) Estas competencias, permiten a los niños y niñas reconocer, comprender y regular sus emociones, favoreciendo la empatía, la cooperación y las relaciones saludables. Esto es lo que se busca en el desarrollo e implementación de la propuesta, teniendo en cuenta que existe dificultad en las habilidades socioemocionales. La inteligencia emocional resulta un puente entre lo académico y lo socioafectivo, al promover la autoconciencia, la autorregulación y la empatía. (Goleman, 2010) Por su parte, (Bisquerra Alzina, (2007).)destacan que estas habilidades buscan desarrollar competencias para la vida y el bienestar personal, lo cual se articula con el modelo de Aprendizaje Socioemocional CASEL basado en cinco dominios: autoconciencia, autorregulación, conciencia social, habilidades relacionales y toma de decisiones responsable.

En suma, fortalecer las habilidades socioemocionales en la infancia contribuye al desarrollo de una personalidad equilibrada, resiliente y solidaria, factores esenciales para la convivencia escolar y el bienestar colectivo (UNICEF, 2024)

Referentes Teóricos

En la Institución Educativa Erasmo Donado Llanos, sede Santa Isabel, se ha identificado que algunos estudiantes del grado tercero presentan dificultades en la autorregulación emocional, la empatía y la convivencia escolar, lo cual afecta directamente la dinámica grupal y el clima del aula. Estas problemáticas se manifiestan en comportamientos impulsivos, conflictos

interpersonales y escasa tolerancia ante la frustración, lo que repercute negativamente en el desarrollo de procesos académicos y sociales. Frente a esta situación, surge la necesidad de fortalecer las habilidades socioemocionales mediante estrategias pedagógicas que integren el desarrollo emocional con el aprendizaje significativo, favoreciendo la formación de sujetos íntegros, capaces de convivir en armonía y gestionar sus emociones de manera asertiva.

Desde esta perspectiva, el proyecto pedagógico busca implementar un programa estructurado de educación socioemocional, fundamentado en teorías contemporáneas del aprendizaje y el desarrollo humano, que permita fortalecer competencias como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía, las habilidades relacionales y la toma de decisiones responsable. Dichas competencias, según (Bisquerra, (2011).) conforman un conjunto de destrezas que posibilitan a los niños y niñas reconocer, comprender y regular sus emociones, al tiempo que desarrollan la capacidad de establecer relaciones saludables y cooperativas. Este enfoque resulta pertinente para el contexto institucional, donde se busca promover un ambiente escolar basado en el respeto, la solidaridad y el bienestar colectivo.

Complementariamente, la teoría del aprendizaje social de (Bandura, 1986) explica que los niños aprenden no solo por instrucción directa, sino también observando e imitando a otros. En este sentido, las actitudes, comportamientos y reacciones emocionales de los docentes y compañeros se convierten en modelos de referencia para el aprendizaje socioemocional. Así, el docente adquiere un rol esencial como mediador emocional y agente de transformación, capaz de promover comportamientos prosociales y fortalecer la autorregulación a través del ejemplo. Tal como señala Bandura, la observación de modelos positivos favorece la interiorización de valores y conductas adaptativas, lo que sustenta la necesidad de un ambiente escolar que fomente la empatía, el respeto y la cooperación.

Por su parte, la teoría del apego desarrollada por (Bowlby, 1989) y ampliada por (Ainsworth, 2006) resalta la influencia de los vínculos afectivos en el desarrollo emocional y social de los niños. El apego seguro, caracterizado por la confianza y el apoyo emocional, facilita la exploración del entorno y la construcción de relaciones saludables. En el contexto escolar, esto implica que los docentes deben generar un clima de confianza y cercanía, en el cual los estudiantes se sientan valorados, comprendidos y emocionalmente contenidos. Cuando el vínculo pedagógico se fortalece, los estudiantes muestran mayor disposición para aprender, autorregularse y cooperar con los demás, lo cual refuerza el sentido de pertenencia y la seguridad emocional dentro del aula.

Desde un enfoque constructivista, autores como (Piaget, 1972) y (Vygotsky, 1979) sostienen que el aprendizaje se construye activamente mediante la interacción con el entorno y los demás. Para Piaget, el niño pasa por diferentes etapas cognitivas en las cuales desarrolla progresivamente su pensamiento y comprensión del mundo, siendo la emoción un elemento que impulsa la curiosidad y la búsqueda de sentido. Se resalta el papel del contexto social y la mediación del adulto en la construcción del conocimiento. En consecuencia, el docente no solo debe orientar los procesos cognitivos, sino también acompañar el desarrollo emocional, reconociendo que las emociones son parte integral del aprendizaje. Cuando se logra integrar lo cognitivo con lo afectivo, los aprendizajes se vuelven más significativos y duraderos.

Asimismo, el modelo de Aprendizaje Socioemocional (SEL) propuesto por (CASEL., 2013) proporciona un marco estructurado que orienta la enseñanza intencionada de las competencias emocionales dentro del currículo escolar. Dicho modelo se basa en cinco dominios interrelacionados: autoconciencia, autorregulación, conciencia social, habilidades relacionales y toma de decisiones responsable. Estos componentes no solo fortalecen el bienestar personal y

colectivo, sino que también fomentan un clima escolar inclusivo, equitativo y seguro. Integrar este enfoque en las prácticas pedagógicas permite que los estudiantes adquieran herramientas para reconocer sus emociones, gestionar sus impulsos, resolver conflictos y construir relaciones empáticas, contribuyendo al desarrollo de una convivencia armónica y solidaria.

Así mismo, (Delors, 1996) en su informe sobre la educación para el siglo XXI, plantea cuatro pilares fundamentales del aprendizaje: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir. Estos pilares sintetizan la necesidad de una educación integral que articule lo cognitivo, lo emocional y lo ético, reconociendo al ser humano como un todo. Desde esta visión, el fortalecimiento de estas habilidades se convierte en un elemento esencial para formar personas autónomas, críticas y solidarias, capaces de convivir en sociedades diversas y en constante cambio.

Diversos estudios confirman los beneficios de los programas de educación socioemocional en contextos escolares. (Calderón, 2024) destacan que estas intervenciones mejoran significativamente la convivencia, la autorregulación emocional y el rendimiento académico. De igual manera, la educación socioemocional promueve el bienestar integral, la resiliencia y la participación activa de los estudiantes, especialmente en contextos de vulnerabilidad. Estos hallazgos reafirman la pertinencia de incorporar un programa estructurado en la institución educativa, pues ofrece una respuesta directa a las necesidades detectadas en el aula y contribuye a la construcción de entornos más humanos y colaborativos.

De esta manera, fortalecer las habilidades socioemocionales en los niños del grado tercero no solo atiende a una necesidad institucional, sino que también contribuye a la construcción de una escuela más inclusiva, equitativa y centrada en el bienestar colectivo.

Referentes Técnicos

El Programa de Pedagogía Infantil promueve una formación orientada al desarrollo integral, reconociendo al niño como sujeto activo de aprendizaje. Desde esta perspectiva, el Ministerio de Educación Nacional establece, en la Ley 115 de 1994, la importancia de fomentar el crecimiento emocional, social y ético en los procesos educativos, favoreciendo la construcción de una personalidad equilibrada y solidaria (MEN, 2024, pág. 3) En coherencia con esta visión, la Ley 2383 de 2024 incorpora la educación socioemocional como un eje fundamental para el bienestar y la convivencia, destacando la necesidad de fortalecer competencias como la empatía, la autorregulación y la comunicación asertiva. Así, el docente cumple un papel mediador que orienta experiencias significativas y participativas, donde la emoción, la reflexión y la interacción social se convierten en pilares para el aprendizaje integral. El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2020, pág. 9), resalta la importancia de los entornos protectores en los que el docente actúe como mediador afectivo, promoviendo la autorregulación, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos en la infancia. Por su parte, la UNESCO (2020, pág. 22) plantea que el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales debe abordarse de manera transversal en los procesos pedagógicos, promoviendo aprendizajes significativos que integren lo cognitivo con lo emocional. Esto es lo que se busca con el desarrollo de la propuesta haciendo uso del programa estructurado que movilice la empatía y la autorregulación en la implementación de las estrategias. Estos referentes se relacionan con la propuesta, ya que todos orientan la implementación de estrategias que fomenten la empatía, la autorregulación y la convivencia armónica en los estudiantes, fortaleciendo su desarrollo personal, social y emocional dentro del contexto educativo.

Referentes Legales

El marco legal que orienta el presente proyecto se fundamenta en las disposiciones nacionales que garantizan el derecho a una educación integral y de calidad para la infancia, reconociendo la importancia de desarrollar competencias socioemocionales como parte del crecimiento integral del estudiante. La Ley 2383 de 2024 promueve la educación socioemocional en todos los niveles educativos como un componente transversal, orientada a fortalecer habilidades como la empatía, la autorregulación y la resolución pacífica de conflictos, asegurando así el bienestar y la convivencia armónica en el entorno escolar (Congreso de la República de Colombia, 2024).

De manera complementaria, la Ley General de Educación 115 de 1994 establece que la formación escolar debe propiciar el desarrollo pleno de la personalidad, incluyendo la dimensión afectiva, social y ética, y resaltando la responsabilidad del docente en la mediación del aprendizaje integral (Congreso de Colombia, 1994, pág. 6). Asimismo, la Constitución Política de Colombia de 1991, en su artículo 67, garantiza el derecho a la educación y la protección integral de los niños, asegurando condiciones para su desarrollo armónico e integral.

Finalmente, los referentes internos como los manuales de convivencia y el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la IETA Erasmo Donado Llanos constituyen marcos de acción pedagógica que permiten implementar estrategias socioemocionales contextualizadas, coherentes con la normatividad vigente y adaptadas a las necesidades específicas de los estudiantes, fortaleciendo su desarrollo emocional, social y académico.

Referentes Éticos

Los referentes éticos de la presente investigación garantizan el respeto por la dignidad, los derechos y la integridad de los niños y niñas participantes. En coherencia con los principios

de la pedagogía infantil y las normas que regulan la investigación educativa en Colombia, se procura que cada acción pedagógica y de recolección de información se realice bajo criterios de confidencialidad, consentimiento informado y bienestar emocional de los estudiantes. La ética en investigación educativa se fundamenta en principios como la justicia, la autonomía y la responsabilidad, los cuales son esenciales al trabajar con población infantil (Espinoza Freire & Calva Nagua, 2020, pág. 335).

En el contexto de esta propuesta, que involucra a estudiantes del grado tercero, es indispensable mantener un compromiso ético que asegure el respeto, la integridad y el bienestar de los participantes. Las actividades pedagógicas implementadas deben realizarse de manera responsable, priorizando siempre los derechos de los niños y niñas. El consentimiento informado constituye un pilar fundamental, entendido no solo como la firma de un documento, sino como un proceso continuo de comunicación y comprensión, donde los participantes y sus cuidadores comprenden y aceptan voluntariamente su participación. (Garzón Díaz, 2009, pág. 12-13).

Además, se procura la sensibilidad cultural y contextual, adaptando el lenguaje y las estrategias a la edad y características de los estudiantes, garantizando así una participación libre, segura y consciente. De esta manera, la investigación se desarrolla en coherencia con los principios de respeto, responsabilidad y protección de los derechos de los niños, asegurando que la implementación del programa estructurado de educación socioemocional contribuya al bienestar integral de los estudiantes y a la creación de un entorno educativo seguro y afectivo.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

El presente proyecto adopta un enfoque cualitativo de carácter descriptivo, dado que busca comprender y analizar de manera profunda cómo se fortalecen las habilidades socioemocionales en los estudiantes del grado 3° de la sede Santa Isabel de la IETA Erasmo Donado Llanos. La investigación cualitativa permite interpretar los significados, percepciones y experiencias que los estudiantes atribuyen a sus emociones, relaciones interpersonales y procesos de convivencia escolar, situando al investigador como un observador que busca comprender la realidad desde la perspectiva de los participantes (Quecedo Llana & Castaño Garrido, 2002; Hernández Sampieri, 2022).

Este enfoque es pertinente porque el proyecto no pretende medir variables cuantitativas, sino explorar cómo los niños y niñas reconocen, regulan y expresan sus emociones, así como identificar cómo las estrategias pedagógicas aplicadas influyen en su autorregulación, empatía, comunicación asertiva y resolución de conflictos. De esta manera, se centra en la comprensión de procesos socioemocionales y en los efectos de la intervención educativa sobre la convivencia y el aprendizaje significativo.

El carácter descriptivo se justifica en la necesidad de documentar y detallar las manifestaciones de las competencias socioemocionales en contextos naturales, observando cómo los estudiantes interactúan entre sí y con el docente, y cómo estas interacciones impactan en su desarrollo integral.

En síntesis, la investigación cualitativa se constituye como un enfoque idóneo para explorar en profundidad la construcción de competencias socioemocionales en los estudiantes,

comprendiendo sus experiencias, emociones y aprendizajes en un contexto educativo real, lo que asegura que los hallazgos sean pertinentes y directamente aplicables a la práctica pedagógica.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis se centró en las interacciones socioemocionales que se evidencian en las prácticas escolares cotidianas: expresiones emocionales, formas de comunicación, actitudes frente al trabajo colaborativo y respuestas ante las actividades pedagógicas.

Por su parte, la población participante estuvo conformada por los estudiantes del grado 3° de la Institución Educativa Erasmo Donado Llanos, sede Santa Isabel, junto con dos docentes titulares que acompañaron el proceso. Los estudiantes participaron de manera activa en talleres, dinámicas y juegos orientados al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales.

Técnicas para la Recolección de Datos

El objetivo específico número uno de esta investigación busca identificar el acercamiento de los estudiantes en las habilidades socioemocionales mediante actividades diagnósticas y de sensibilización. Para analizar este objetivo, se empleó principalmente la observación directa en el aula para analizar las dificultades de habilidades de empatía y autorregulación en los estudiantes por lo que se observa directamente las experiencias, interacción y actitud de los estudiantes en el salón de clase. Esta técnica permite comprender cómo los niños y niñas expresan, regulan y comunican sus emociones en un contexto natural, proporcionando información directa sobre sus experiencias y actitudes. El objetivo número dos propone implementar actividades con un programa estructurado de educación socioemocional. Para ello, se diseñaron instrumentos pedagógicos como talleres, dinámicas grupales, juegos colaborativos y ejercicios de comunicación, orientados a fortalecer la autorregulación y la empatía.

Este proceso permitió evaluar de manera cualitativa la efectividad del programa y documentar la evolución en la expresión, regulación y manejo de emociones de los estudiantes, asegurando coherencia entre los objetivos, la metodología y los resultados esperados.

Categorías para el Análisis de Datos

En relación con los objetivos propuestos y el enfoque cualitativo del presente estudio, se trabajará con tres categorías de análisis. Cada categoría se relaciona de manera directa con los objetivos de la investigación, el problema identificado en el aula y el contexto de los estudiantes, permitiendo interpretar los hallazgos sin imponer una visión externa a la realidad observada (Flick, 2007, pág. 108).

La primera categoría, Expresión emocional, está vinculada con el primer objetivo de la investigación, que busca identificar el acercamiento de los estudiantes a las habilidades socioemocionales. Esta categoría permite evidenciar cómo los niños y niñas reconocen, expresan y comunican sus emociones propias y las de los demás. Para su análisis se utilizan técnicas como la observación participante y la implementación de talleres y actividades de sensibilización, registrando la forma en que los estudiantes verbalizan sentimientos, participan en actividades artísticas o lúdicas y muestran comprensión de las emociones ajenas.

La segunda categoría, Desarrollo de competencias socioemocionales, se relaciona con el segundo objetivo, que busca fortalecer habilidades socioemocionales mediante un programa estructurado. Esta categoría permite analizar cómo las actividades planificadas promueven la autorregulación y la empatía. Se emplean dinámicas grupales y juegos colaborativos para observar la evolución en el manejo emocional de los estudiantes y la efectividad del programa en la mejora de la convivencia y colaboración en el aula.

La tercera categoría, Interacción social y competencias digitales básicas, vincula los cambios observados con el tercer objetivo, que consiste en reconocer los avances en las habilidades socioemocionales tras la implementación del programa. Aquí se analiza cómo los estudiantes se relacionan, cooperan y comunican con sus pares y docentes, así como su uso

responsable de herramientas digitales para expresarse y trabajar en equipo. Para este propósito se utilizan observaciones, ejercicios de comunicación digital y dinámicas grupales, registrando indicadores como la colaboración, el respeto por la diversidad, la participación en actividades virtuales.

Estas categorías guían la codificación y el análisis de los datos, facilitando la interpretación de los hallazgos en relación con los objetivos de la investigación y asegurando que los resultados y conclusiones se vean reflejadas en la propuesta de investigación.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

En la fase inicial, se observó que los estudiantes de grado 3° presentaban dificultades para identificar y expresar sus emociones de manera verbal y asertiva. Durante las primeras observaciones, predominaban expresiones emocionales a través del comportamiento físico o gestual, como el llanto, la risa o el enojo, sin acompañamiento de un lenguaje emocional que les permitiera explicar sus sentimientos.

Las entrevistas realizadas a las docentes evidenciaron que, en la convivencia diaria, los niños solían reaccionar de forma impulsiva ante conflictos o desacuerdos, recurriendo a frases como “no quiero jugar contigo” o “me voy porque me hicieron trampa”. Estas expresiones reflejaban una limitada autorregulación emocional y escasa empatía frente a las emociones de sus compañeros.

Asimismo, se identificó que la interacción social estaba centrada en pequeños grupos afines, lo que limitaba la colaboración entre todos los miembros del aula. En cuanto a las competencias digitales, se evidenció un uso básico de las herramientas tecnológicas, enfocado en el entretenimiento, sin un propósito pedagógico o de autorreflexión emocional.

Podemos inferir que el acercamiento inicial mostró una necesidad significativa de acompañamiento pedagógico para fortalecer las dimensiones de expresión emocional, autorregulación e interacción social, las cuales se convirtieron en los ejes de la intervención.

Experimentación

Durante la fase de experimentación se implementaron actividades lúdico–pedagógicas, talleres de expresión emocional, dinámicas grupales y ejercicios digitales, diseñados para fortalecer las habilidades socioemocionales de los participantes.

En las primeras sesiones, los niños participaron en juegos de identificación emocional “Mis emociones tienen nombre y color” y “El espejo feliz” en los que se observó un mayor reconocimiento de emociones básicas, como alegría, tristeza, enojo y sorpresa. A medida que avanzaron las actividades, comenzaron a emplear un vocabulario emocional más amplio, logrando verbalizar frases como: “Me siento frustrado porque no pude terminar” o “Estoy feliz porque trabajamos juntos”.

Las dinámicas grupales promovieron la cooperación y la empatía, ya que los infantes aprendieron a escuchar y respetar las opiniones de sus compañeros. En ejercicios colaborativos, como “La torre de papel” o “El mural de los valores”, se evidenció una disminución de los conflictos interpersonales y un aumento del trabajo en equipo.

En cuanto a la dimensión digital, se aplicaron ejercicios mediados por TIC, donde los niños expresaron emociones mediante mensajes positivos en plataformas educativas. Esto permitió integrar las competencias tecnológicas al desarrollo socioemocional, evidenciando un uso más consciente y reflexivo de los recursos digitales.

En conjunto, los registros del diario de campo y las reflexiones docentes mostraron que el grupo incrementó su participación activa, expresividad emocional y autorregulación durante la ejecución de las estrategias implementadas.

Identificación de Variaciones

Teniendo en cuenta que este apartado busca reconocer los cambios de los estudiantes en el aspecto ontológico antes y después de la implementación de las actividades con la variable, se puede evidenciar los resultados del cambio en las habilidades socioemocionales a través de un programa estructurado de educación socioemocional. Al inicio del programa, se observaba que los niños presentaban dificultades para identificar y expresar sus emociones, regular impulsos, relacionarse de manera empática con sus pares y utilizar recursos digitales para comunicar sus sentimientos, algunos comentaban con timidez: “me da pena decir lo que siento” o “no quiero hablar frente a todos”, mientras que otros tenían mayor resistencia a compartir sus pensamientos y a reconocer los sentimientos de sus compañeros, mostrando poca empatía. Estas limitaciones afectaban la convivencia y la participación activa en el aula, generando momentos de frustración y desmotivación durante las actividades grupales. Tras la aplicación del programa, se evidenció un progreso notable en la expresión emocional, ya que los niños lograron identificar emociones propias y ajenas, utilizaban un vocabulario más amplio para describir sus sentimientos y eran capaces de manifestar afecto o preocupación hacia sus compañeros. Frases como “me siento frustrado porque no pude terminar la tarea” o “me siento orgulloso porque ayudé a mi amigo” reflejaron un desarrollo notable de la empatía. En la etapa inicial los niños presentaban dificultades para identificar y comunicar sus emociones, limitándose a gestos o palabras simples como “triste” o “enojado”, sin poder explicar las causas de sus sentimientos. Durante la implementación del programa, mediante dinámicas como “Mis emociones tienen nombre y color” y “El espejo feliz”, los niños comenzaron a verbalizar emociones más complejas, usando expresiones como “me siento frustrado porque no terminé la tarea” o “estoy feliz porque ayudé a un compañero”. Esto evidenció un incremento en su vocabulario emocional y en la capacidad de

empatizar con los demás. En cuanto a la autorregulación, se observaba que los niños presentaban dificultad para controlar impulsos, se frustraban con facilidad y requerían intervención constante del docente para mantener el orden durante las actividades grupales. Después de varias sesiones, se notó un aumento significativo en su capacidad de manejo emocional: podían esperar turnos durante los juegos, resolver pequeños conflictos mediante el diálogo y expresar sus desacuerdos sin recurrir a conductas disruptivas, mostrando así un desarrollo en la autorregulación y control de impulsos. Asimismo, en la interacción social al inicio algunos niños evitaban trabajar en equipo, tenían dificultades para escuchar a sus compañeros y mostraban resistencia a respetar diferencias. A medida que se desarrollaron las actividades, los estudiantes comenzaron a colaborar con mayor disposición se evidenció un fortalecimiento de la cooperación y la solidaridad entre los niños. Dinámicas grupales como “la torre de papel” o “el mural de los valores” promovieron la escucha activa, la colaboración y el respeto por las diferencias, generando un ambiente de aula más armonioso y participativo.

El programa contribuyó al desarrollo integral y al bienestar de los participantes en contextos reales de interacción.

Análisis y Discusión

Los resultados obtenidos evidencian un desarrollo progresivo de las habilidades socioemocionales en los estudiantes del grado 3° de la IETA Erasmo Donado Llanos, como consecuencia de la implementación de un programa estructurado de educación socioemocional. El análisis se enfoca en cómo estas competencias se fortalecieron a través de las actividades lúdico-pedagógicas, talleres de expresión emocional y dinámicas grupales, mostrando cambios significativos en la expresión de emociones, la autorregulación, la interacción social y el uso de herramientas digitales. Asimismo, se reflexiona sobre la pertinencia de estas estrategias en el desarrollo integral de los niños, considerando la dimensión ontológica del aprendizaje socioemocional.

Al inicio del programa, se observó que varios estudiantes mostraban reticencia para expresar sus emociones y participar en actividades grupales. Algunos manifestaban: “me da pena hablar frente a todos” o “no quiero compartir lo que siento”, mientras que otros eran más reacios a empatizar o colaborar con sus compañeros. Estas observaciones permitieron confirmar la hipótesis de que los estudiantes presentaban dificultades iniciales en la identificación de emociones y en la interacción social, lo que evidenció la necesidad de un enfoque pedagógico que promoviera la seguridad emocional y el respeto mutuo.

Durante la fase de experimentación, las actividades implementadas como “Mis emociones tienen nombre y color”, “El espejo feliz”, “la torre de papel” y “el mural de los valores” favorecieron la participación activa y el reconocimiento emocional. Los niños comenzaron a verbalizar sus sentimientos con mayor claridad, expresando frases como “me sentí frustrado, pero intenté ayudar a mi compañero” o “estoy feliz porque trabajamos juntos”. Las dinámicas grupales estimularon la cooperación, la escucha activa y el respeto por las diferencias,

mientras que las actividades mediadas por TIC permitieron integrar competencias digitales con el manejo de emociones, evidenciando un uso reflexivo y responsable de los recursos tecnológicos. Los hallazgos confirman la pertinencia de los enfoques propuestos en los referentes teóricos, en los que se destaca que la educación socioemocional debe integrarse de manera práctica y vivencial en el aula (UNESCO, 2020; BID, 2021).

En cuanto a los cambios observados en el aspecto ontológico, se notó una transformación en la forma en que los estudiantes se relacionan consigo mismos y con los demás. Aquellos que inicialmente se mostraban tímidos comenzaron a participar activamente, a reconocer emociones propias y ajenas, y a aplicar estrategias de autorregulación durante conflictos o juegos. La interacción social mejoró notablemente; los niños mostraban empatía, cooperación y disposición para trabajar en grupo, evidenciando una consolidación de las competencias socioemocionales promovidas por el programa.

Comparando estos resultados con estudios previos, se encuentra coherencia con investigaciones que resaltan la importancia de programas estructurados de educación socioemocional para fortalecer la autorregulación, la empatía y la interacción social (Cárdenas & López, 2020; Pérez & Ramírez, 2021). Sin embargo, se observan diferencias en la intensidad de la participación y la rapidez en la adquisición de habilidades, probablemente debido a factores contextuales como el desarrollo de la clase, las dinámicas previas de convivencia y la disposición individual de los estudiantes.

Entre las limitaciones del estudio se destaca el tiempo relativamente corto de implementación, que restringió la posibilidad de observar cambios más profundos en algunos niños; además, la variabilidad en la asistencia y la disponibilidad de recursos interfirieron en la ejecución de ciertas actividades. Estas limitaciones sugieren la necesidad de extender la duración

de futuros programas y fortalecer la infraestructura y el acompañamiento docente para maximizar los beneficios de la educación socioemocional.

Las implicaciones prácticas de estos hallazgos son significativas para la institución educativa y la comunidad. Los resultados evidencian que un programa estructurado de educación socioemocional puede transformar la convivencia escolar, favorecer un ambiente inclusivo y mejorar el bienestar emocional de los estudiantes. Además, estas estrategias pueden ser replicadas en otras instituciones, adaptándose a contextos diversos, y pueden contribuir a la formulación de políticas educativas que prioricen el desarrollo socioemocional como parte integral del currículo.

En conclusión, el presente estudio confirma que la implementación de un programa de educación socioemocional impacta positivamente en la expresión emocional, autorregulación, interacción social y uso responsable de herramientas digitales de los estudiantes del grado 3°. A partir de estos resultados, surgen nuevas preguntas de investigación: ¿cómo se puede sostener y consolidar el desarrollo socioemocional a lo largo del año escolar? ¿Qué estrategias complementarias y como podrían integrarse para fortalecer aún más la empatía y la cooperación entre los niños? Se sugiere que futuras investigaciones adopten enfoques cualitativos y longitudinales, permitiendo un seguimiento continuo y la evaluación de los cambios en el tiempo, así como estudios comparativos entre diferentes contextos educativos.

Conclusiones y Recomendaciones

El análisis detallado de la información obtenida durante la intervención permitió comprender los avances, transformaciones y desafíos presentes en el desarrollo socioemocional de los estudiantes del grado tercero de la sede Santa Isabel. A lo largo del proceso se evidenció que los niños lograron ampliar su vocabulario emocional, identificar con mayor claridad lo que sienten y expresar estas emociones de manera más abierta y segura durante las actividades pedagógicas. Este progreso facilitó la comunicación dentro del grupo y fortaleció la confianza entre pares y con la docente.

De igual manera, la aplicación del programa contribuyó a mejorar la autorregulación emocional de los estudiantes. Los registros en diarios de campo y observaciones muestran que los niños comenzaron a emplear estrategias sencillas para calmarse, esperar turnos o retirarse momentáneamente cuando se sentían frustrados. Estas acciones, que al inicio del proceso eran difíciles de realizar, se convirtieron progresivamente en prácticas habituales que contribuyeron a disminuir comportamientos impulsivos dentro del aula.

La estrategia educativa aplicada influyó positivamente en la convivencia escolar, evidenciando mejoras en la capacidad para escuchar, respetar y comprender las emociones propias y las de sus compañeros.

El desarrollo de la investigación permitió una movilización significativa del aspecto ontológico, reflejada en el crecimiento personal y emocional de los estudiantes. Al inicio, algunos mostraban timidez, dificultad para expresar lo que sentían o poca empatía hacia los demás; sin embargo, a medida que avanzaba la implementación del programa, se observó un cambio notorio en sus actitudes y comportamientos. Los niños comenzaron a reconocer sus emociones, regular sus reacciones ante conflictos y expresar palabras de apoyo hacia sus

compañeros. Para la unidad de análisis se lograron avances relevantes, pues los estudiantes no solo participaron activamente, sino que también manifestaron agrado por las actividades, expresando comentarios positivos sobre los espacios de reflexión y trabajo emocional.

La educación socioemocional, como variable central del estudio, tuvo un impacto positivo en la dinámica del aula. A través de actividades como el mural “Emociones que nos unen”, los juegos de rol y las rondas reflexivas, se generó un ambiente de respeto, confianza y cooperación. Esto favoreció el desarrollo de la autorregulación emocional, el fortalecimiento de la empatía y la creación de vínculos más saludables entre los compañeros. Sin embargo, se identificó que algunos estudiantes aún requieren acompañamiento constante para mantener la autorregulación en situaciones de frustración o desacuerdo, lo cual sugiere la importancia de continuar el proceso a largo plazo para consolidar los logros alcanzados.

Los resultados de este estudio aportan evidencia concreta sobre la efectividad de los programas de educación socioemocional en el desarrollo integral de los estudiantes de básica primaria. Estos hallazgos se suman a los aportes de autores como Goleman (1995), quien sostiene que las competencias emocionales son esenciales para el aprendizaje y la vida en comunidad. A nivel metodológico, el uso de estrategias vivenciales, lúdicas y reflexivas se destaca como un enfoque innovador que permite abordar las emociones desde la práctica pedagógica cotidiana. Este modelo puede servir de base para futuras investigaciones que busquen promover el bienestar emocional en contextos escolares diversos.

Se recomienda incluir de manera permanente la educación socioemocional dentro del plan de estudios institucional, promoviendo espacios dedicados a la reflexión, la autorregulación y el trabajo cooperativo. Actividades como el mural de emociones, los juegos de empatía o las dinámicas de resolución de conflictos pueden integrarse en diferentes áreas, fortaleciendo la

convivencia y el desarrollo personal. En la IETA Erasmo Donado Llanos, sería pertinente continuar con la implementación del programa en los demás grados, adaptando las estrategias según la edad y las necesidades de los estudiantes.

Para futuras investigaciones, se sugiere ampliar el tiempo de aplicación del programa y complementar los instrumentos de observación cualitativa con herramientas cuantitativas, como escalas de valoración emocional o encuestas a padres y docentes, con el fin de obtener una visión más amplia de los avances. También sería valioso explorar nuevas variables relacionadas, como la influencia del entorno familiar o el uso de recursos tecnológicos en el desarrollo de las habilidades socioemocionales, así como aplicar este enfoque en distintos contextos educativos para comparar resultados y enriquecer la comprensión del entorno.

Referencias Bibliográficas

- Agencia de Calidad de la Educación (Chile). (2023). *Marco de Evaluación de los Aprendizajes Socioemocionales (DIA Educación Básica y Media)*. Disponible en https://diagnosticointegral.agenciaeducacion.cl/documentos/Marco_Evaluacion_Socioemocional.pdf
- Arango Benítez, P. A., Orjuela Roa, C. H., Buitrago Roa, A. F., & Lesmes Martínez, O. M. (2024). Importancia de las habilidades socioemocionales en la educación: una revisión documental. *rhs-Revista Humanismo y Sociedad*, 12(2), 1-26. <https://doi.org/10.22209/rhs.v12n2a05>
- Ainsworth, M. D. S. (1991). Attachments and other affectional bonds across the life cycle. In C. M. Parkes, J. Stevenson-Hinde & P. Marris (Eds.), *Attachment across the life cycle* (pp. 33–51). Routledge.
- Alzina, R. B. (2014). *orientacion, tutoria y educacion emocional*. España: Confederación de Organizaciones de Psicopedagogía y Orientación de España (COPOE).
- Bisquerra, R. ((2011).). *Orientación, tutoría y educación emocional. Síntesis*.
- Bisquerra, R. y Pérez, N. (2007). Las Competencias Emocionales. *Educación XXI*, 10(1), 61-82- 306.
- Bandura, a. (1986). Social foundations of thought and action: A social cognitive theory. Englewood Cliffs, N. J.: Prentice-Hall. (Traducido al español en 1987 con el título *Pensamiento y acción: fundamentos socia-les*. Editorial Martínez Roca).
- Bowlby, J. (1989). Aplicaciones clínicas de una teoría del apego. *Ibérica. Paidós*.

CASEL (2013). 2013 CASEL guide: Effective social and emotional learning programs.

Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning.

<https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED581699.pdf>

Calderón Sánchez, E. R., Calvopiña Pincha, N. V., Sánchez Velásquez, B. E., Cuenca Barrera, C.

E., & Granda Orellana, J. C. (2023). *La educación emocional en el aula y su influencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 11443-11459.

Calderón, A. (2024). Development of socio-emotional skills in the training of educators in today's society. *Sophia(Ecuador)*, 2024-July-(37), 283–309.

<https://doi.org/10.17163/soph.n37.2024.09>

Congreso de la República de Colombia. (2024). *Ley 2383 de 19 de julio de 2024. Por medio de la cual se promueve la educación socioemocional de los niños, niñas y adolescentes en las instituciones educativas de preescolar, primaria, básica y media en Colombia.*

Consultado de <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=160018>

Alcaldía de Bogotá

Delors, J. La Educación encierra un tesoro, informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI (compendio).

Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2016). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 30(2), 63-72. Disponible en:

<https://revistas.um.es/rifop/article/view/267161>

Goleman, D. (2010). *La practica de la inteligencia emocional*. Kairos.

UNICEF Perú. (2024). *Habilidades socioemocionales desde la familia — ¿Cómo trabajar?*

Módulo III. Disponible en

[https://www.unicef.org/peru/media/18511/file/Modulo%20III%20-](https://www.unicef.org/peru/media/18511/file/Modulo%20III%20-%20Habilidades%20socioemocionales.pdf)

[%20Habilidades%20socioemocionales.pdf](https://www.unicef.org/peru/media/18511/file/Modulo%20III%20-%20Habilidades%20socioemocionales.pdf).

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2024). *Informe de gestión 2024*. MEN

UNICEF. (2024). *Habilidades socioemocionales desde la familia*. Peru: Bracamonte S.A.C.

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

https://drive.google.com/drive/folders/1uO2sfMl04c2_XNzpILuV20WFdGDnk_SE